



Núm. 9.º | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 2 Marzo 1882. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Trajes elegantes de paseo y visitas.—Paletot con esclavina para niña.—Vestido con echarpe para señora.—Vestido con pelisa de felpa.—Trajes de capricho.—Cuellos para niños.—Cuello de trencilla y crochet.—Cuello de muselina bordada.—Peinados para jovencita.—Fichú de gasa.—Cuello de gasa y encaje.—Adornos para mangas.—Vestido de faya negra, con cuello y puños de encaje.—Vestido de raso y encaje.—Cordon de flores.—Adornos de bisutería.—Ta-

pas para un libro, bordadas en oro.—Cenefas con ángulos para cubiertas de veladores ó mesas de té.—LITERATURA.—Unas tablas compradas en el Rastro, por Francisco Martínez Yagüe.—El pajarillo cautivo, poesía, por Maximiliano Iturbe.—La miel, por X.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Charada.—Explicación del figurín 1.493.

REVISTA DE MODAS.

La fiebre de diversiones ha pasado con el Carnaval, y la Cuaresma nos brinda con recreos más pacíficos, en que se rinde culto á la naturaleza y á las artes. Todavía algun salon aristocrático reúne semanalmente en íntimo círculo á la buena sociedad de la corte, ó alguno que otro baile rezagado viene á turbar la severidad de la Cuaresma; pero la verdadera época de las fiestas tiene una tregua en este período, que llenan en cambio los conciertos de la *Sociedad de profesores*, los paseos y las últimas representaciones de ópera. Hablar de las magnificencias lucidas en la morada de nuestros reyes, en casa de los duques de la Torre, de la condesa de Villalobos, de los condes de Superunda, y otras varias casas, que han logrado reunir á lo más escogido de la sociedad madrileña, sería no hablar de cosas de actualidad, querer deslumbrar á mis lectoras con rayos de un sol ya escondido en el ocaso, y me contentaré con decirles que el brocado es la tela que con más profusion ha figurado para las señoras en estas fiestas nocturnas; brocado como fundamento del traje, con los accesorios de raso ó de faya; ó brocado como accesorio de un traje de tela lisa, pero siempre brocado, siempre esa tela de riquísimo tejido, que tan bien armoniza con las joyas y con las luces. En cambio he visto á las señoritas jóvenes, esos tipos candorosos, que son el verdadero encanto de los salones, presentarse sencillas, como conviene á su edad y su hermosura: vestidos de gros liso, con muchos fruncidos en los bullones ó al término de las aldetas; tul y gasa sobre viso de raso, y muchos vestidos redondos en esta juvenil concurrencia, éste ha sido el carácter general de los trajes en los salones aristocráticos que he frecuentado.

Por el momento preocupan á nuestras elegantes trajes de calle y sombreros de novedad que lucir en los conciertos del Príncipe Alfonso. Se habla mucho para vestidos de primavera del tornasol *mordosé*, color de cobre con reflejos dorados: es un tono dulce y melancólico, que se presta á todos los casos, y así viste para un traje



1. A 3. TRAJES PARA PASEO.

1. Paletot para niña.

2. Vestido con echarpe.

3. Vestido con pelisa de felpa.

de recepcion, como con un abrigo hace un atavío de calle modesto. El raso maravilloso y la felpa en combinacion han creado trajes muy lindos para los conciertos, y recomendamos un modelo en este género de felpa y raso hoja seca; la falda armada en alpaca con plegados al borde de felpa y raso; y delantal de felpa con cortaduras en el borde, por donde asoman abanicos de raso, iguales al echarpe, que atraviesa la falda para perderse

espalda, porque se ha resuelto que las tres costuras, léjos de favorecer el talle, le ensanchaban; y con sólo un centímetro que se diese de exceso á cada pieza, resultaba el abrigo desgraciado. Se anuncian algunos de forma visita con las mangas fruncidas en la costura de la espalda, y adornados de una manga á otra con ricos cordones de pasamanería. Para las señoras delgadas, la manteleta muy ceñida con gran ruche alrededor ó ador-

debajo de las aldetas de la espalda, abierta en patas, y terminadas por grandes lazos que acompañan por detrás la falda cubierta toda de plegados de las dos telas. El cuerpo es de felpa.

Muchos trajes negros, ricos, se hacen ya para este tiempo y se lucen en las mencionadas fiestas musicales: el raso y el moiré hacen el gasto principal, y me hablan de uno de raso negro, lucido en París en una fiesta oficial; vestido ceñido como una funda, con toda la delantera cubierta de azabache y pañiers muy pequeños, más bien una drapeira alrededor de la aldeta, ceñida por series de frunces, prestando á este traje sombrío deliciosos reflejos; un gran cuello *Ana de Austria*, ceñido del cuello con un collar de perlas.

Los bordados en los vestidos van tomando carácter de verdadero frenesí, y se borda en lana, en seda, en felpa y en gasa, mientras llega la época de bordar en batista para los vestidos de verano. Como hechura de novedad para vestido de visitas y conciertos, recomendaré un traje raso y felpa rayada, ambas telas en color ceniza. Hecha la falda, que se monta en percalina, la mitad inferior de felpa, terminada por ancho rizado de raso; y desde la mitad al talle otro gran bullon de raso tambien, adornando todo el delantal bordados con cuentitas y colgantes de cristal gris; cuerpo de raso con los mismos bordados al borde de la aldeta, y manga que tiene la novedad de ir abierta en la costura exterior, ocupando todo el largo de manga un bullonado de muchos frunces; cuello vuelto, género *Directorio*.

Los abrigos de entretiempo serán decididamente con una sola costura en el centro de la

no de pluma, es de gran efecto descansando sobre el pouf del vestido. Para la primavera y el verano se anuncia esta forma en gasa y granadinas, brochadas, de gran efecto; y algunas, sobre fondo de granadina cañamazo, tendrán flores de terciopelo.

Los sombreros han tenido todo este invierno más representación en la moda de la acostumbrada en años anteriores; y no ha habido señora que no tenga dos ó más modelos para armonizar con los distintos trajes. Para el entretiempo se hacen capotas pequeñas con el fondo bullonado, y sombreros de los mismos colores de los vestidos, con toda la copa bordada de sedas y cristal en los mismos colores. La blonda española, blanca ó negra, que es el adorno predilecto del momento, se emplea mucho como adorno de los sombreros, y es muy frecuente poner en ellos, con apariencia de sencillez, flores ó plumas de un precio fabuloso. Nuestra época, que mezcla y revuelve lo fastuoso con lo sencillo, incurre en el defecto de esconder entre el pelo y en el cáliz de una flor un brillante de luces deslumbradoras; de prender á veces un lazo insignificante, ó sujetar unos encajes, que parecen agrupados de cualquier manera, con un alfiler de piedras que representa un dineral.... Es la hipocresía de la modestia, la vanidad tomando siempre las vueltas á las lecciones de los moralistas. Los fabricantes, que conocen esta debilidad, la explotan lindamente, y producen todos los días en accesorios de capricho novedades tentadoras para la mujer elegante, que sabe que este dictado no consiste en el traje más ó menos rico, en el abrigo más ó menos ostentoso, sino en esos pequeños detalles que sólo elige y ostenta la persona de buen gusto.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. *Paletot con esclavina para niña.*—Es de cachemir azul, cerrado con dos carreras de botones, y le adorna una faja de raso azul anudada á un lado: este abrigo va forrado de seda ouaté, y la esclavina, de 18 centímetros de largo, va fruncida toda y guarnecida de encaje. Sombrero capota de raso azul con fondo bullonado y ala plegada.

2. *Vestido con echarpe.*—Es de cachemir, raso y moiré, la falda adornada de plegados de raso de 7 cents. de ancho, alternando con bullones de 12, y sobre ellos cruza en bias un echarpe de moiré cortado al hilo, forrado de cachemir y bullonado con frunces, fijándole despues con algunos puntos á la falda, y terminando bajo el pouf. Cuerpo abierto en corazon y cruzado para cerrar á un lado con lazos: bullon al escote y cinturón plegado.

3. *Vestido con pelisa de felpa.*—El número inmediato presentará por delante este abrigo fruncido del escote en 15 cents. de altura, y que puede hacerse para el entretiempo en cachemir forrado de tafetán; el que ofrecemos es de felpa negra forrado de raso granate, que asoma en vivo alrededor: lazos granate. Sombrero de felpa negra con lazos y plumas granate.

4 Y 5. CENEFAS CON ÁNGULO.

Pueden emplearse para tapetes y carteras de despacho: la primera, núm. 4, puede bordarse con canutillo de oro y cordoncillo sobre terciopelo ó con sedas de Argel, al pasado, sobre felpa ó paño. La segunda, núm. 5, bordada al pasado y punto de tallo con seda de Argel ó algodón de colores sobre tela cruda ó cañamazo jerga, hará cubiertas de veladores ó mesas de té, alfombras de lámparas y otros objetos de capricho.

6 Y 7. CORDON DE FLORES Y SERPIENTE DE FELPA.

La serpiente de felpa verde pintada á mano es de la mayor exactitud, y entrelazada con las flores, se coloca sobre los encajes que se agrupan encima de la cola de un traje de baile ó fijan alguno de los recogidos de la falda. Las flores son estrellas y margaritas desde el rosa más vivo al más pálido.

8 Á 10. ADORNOS DE BISUTERÍA.

El núm. 8 muestra un alfiler de plata y oro con granates y perlas, lo mismo que el núm. 9, que ostenta ade-

mas un camafeo en su centro. El brazalete núm. 10 es de filigrana de oro y plata con adornos de flores y hojas de primorosa labor.

11 Á 18 Y 33 Y 34. DISFRACES PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

En estos grabados ofrecemos algunos disfraces de los lucidos en París este Carnaval en el palacio de Mr. O. de la Place de la Concordia, para satisfacer la curiosidad de muchas de nuestras lectoras.

11. *Diana cazadora* (para niña).—Falda rica ó de terciopelo con túnica de cachemir azul celeste sujeta por cintura de plata. Carcaj sujeto con banda rica; arco y flecha en la mano; diadema de media luna de plata ó de piedras con cinta de plata.

12. *Neptuno* (para niño).—Blusa de cachemir grana con la falda separada y plegada, ceñida del talle con faja de lana blanca igual al chaleco escotado, sobre el cual se abre la blusa sin manga. Coturno y gorro encarnados, tridente de cobre dorado.

13. *Aldeana austriaca.*—Está copiado del natural y lleva falda de tela rayada de colores vivos, delantal de algodón moreno con ancho bordado y fleco de colores; cuerpo de dos petos y postillon redondo, abotonado por delante, y con escote cuadrado hecho en damasco verde, y pañuelo interior y bullon de las mangas de muselina blanca. Gorra de muselina con escarapelas, gran sombrero de paja y bolsillo atado á la cintura, de terciopelo bordado con boquilla de metal.

14. *Veneciana del siglo XVI.*—Falda interior de tisú con dibujos Renacimiento, y otra abierta encima de terciopelo con galon de oro adornado de vivos de raso azul, recogida la falda al lado por cordón de oro, del que desciende un abanico de plumas de pavo real: cuerpo de peto escotado en cuadro, con gola levantada de punto de Venecia; collar de perlas y perlas en el peinado.

15. *Tabaco habano* (capricho).—Falda de seda color habana, plegada á gruesos cañones imitando cigarros, atados con dos cintas de color vivo como los paquetes de habanos. Cuerpo de raso rosa feo, color de la flor del tabaco, con aldetas bordadas con verde imitando las hojas de la flor; berta de gasa gris sujeta en los hombros con cigarros y en el pecho con un alfiler en forma de pipa. Velo de gasa gris, medias ceniza y zapatos habana.

16. *Nereida* (capricho).—Este vestido que lucía una señorita rubia y hermosa, se compone de falda de raso verde bordada de flores acuáticas, conchas y corales; la drapería de gasa de plata va orillada de un plegado á conchas, que se repite en la berta sobre el cuerpo bordado de perlas en raso grana. Collar de perlas, corona de algas y nenúfares, zapatos de raso verde bordados de perlas y coral.

17 y 33. *Dálmata.*—Este traje histórico de las mujeres de Dalmacia, consta de falda de lana azul con ancha tira encarnada bordada de sedas y oro, delantal de lana blanca bordada, con caídas de lo mismo también bordadas; cuerpo de damasco escotado en cuadro con rizados al escote, camiseta con mangas anchas de muselina bordada de colores, terminando las mangas en manguitos justos con vuelos; collar de cuentas de colores y cofia en forma de casco, de seda bordada con encaje alrededor. El núm. 33 presenta el traje por la espalda.

18 y 34. *Valaca.*—El núm. 34 presenta por detras el traje que tiene dos faldas y cuerpo justillo, que une en el hombro por un lazo sobre la camiseta escotada y bordada, con mangas anchas y ceñidas del codo por un manguito de la tela de la falda: la primera falda, oscura, va adornada con una tira de color claro, y la segunda, clara, con oscuro. Turbante de batista ó cachemir muy fino rodeado como indica el núm. 18.

19 Y 20. TRAJE NUPCIAL.

La falda de gran cola, rodeada de volantes, tiene por cabeza un rizado escarolado como indica el núm. 19, y otro volante más alto, ancho, con muchos frunces, sobre el que va un paño recogido. Cuerpo de peto con aldetas de muchos frunces y encaje, repitiéndose los frunces en el peto y mangas. Cuello de encaje con cordón de azahar: velo de tul. El núm. 20 presenta el vestido de forma princesa por detras y abierto por delante sobre delantal bullonado, cuyo modelo ofrecerá el número próximo, y velo de blonda española.

21. TAPAS PARA UN LIBRO.

Deben bordarse con oro sobre terciopelo ó felpa, y en números anteriores encontrarán nuestras lectoras dibujo para esta labor. En Febrero del año 1880, y en Setiembre de 1878, tienen nuestras lectoras todas las explicaciones necesarias para bordar en oro.

22 Y 23. CUELLOS PARA NIÑOS.

El primero está hecho con trencillas cluny, unidas por tiras de calado hecho á crochet, añadiéndole un encaje alrededor hecho en el mismo estilo. El cuello debe armarse sobre un patron, dando á la puntilla la extensión necesaria.

El segundo, núm. 23, es de muselina bordada, armado sobre patron como el anterior y con rico encaje duquesa alrededor.

24 Á 28. PEINADOS Y FICHÚS.

24 á 26. *Peinado y fichú para jovencita.*—El peinado cortado en fleco de la frente, se dispone en mechones descuidados, y por detras el cabello forma un lazo sujeto con horquillas y con las puntas sueltas y rizadas. El fichú se corta de gasa al hilo; se parte al biés la tira y se junta en pico y se pliega y guarnece de encaje, disponiendo éste en la espalda como indica el núm. 25: el 26 ofrece el fichú por delante.

27 y 28. *Peinado y cuello de gasa.*—El cabello ligeramente ondulado por delante encima de las mechas de la frente, se peina hácia atrás y se trenzan todos juntos; se dobla la trenza ocultando la punta y se prende con alfileres de plata oxidada. El cuello es de tul cubierto de frunces, con encaje pegado debajo del borde en guarnicion, terminando el encaje en chorrera, sostenida con tul fuerte.

29 Y 30. ADORNOS PARA MANGAS.

La primera es una manga interior con guarnicion terminada con entredos y encaje.

La segunda es un puño de felpa con encajes á los dos bordes; adorno propio de un vestido adornado con felpa.

31. VESTIDO CON CUELLO Y PUÑOS DE ENCAJE.

El vestido de faya negro está realzado por cuello y puños de encaje de Bohemia, ó sea bordado en tul con hilo blanco, copiando dibujos de blonda y enriqueciendo los centros de las flores con calados. El cuello, abierto por delante y por detras, va unido en la espalda con un lazo y por delante con alfiler rico.

32. VESTIDO PARA BAILE.

Es de raso negro, adornada la falda en el bajo por una ruche que sirve de cabeza á un plegado; y el cuerpo, de aldetas con paniers, va orillado de una cenefa con seda de colores y un bullonado de tul que termina por detras en lazadas sobre el pouf. Mangas cortas bullonadas de tul, y bordado y berta de encaje y pluma.

JOAQUINA BALMASEDA.

Suscripcion abierta por el CORREO DE LA MODA para atender al fin humanitario que se propone la Sociedad Española de Salvamento de náufragos. Se fija la cuota desde un real á veinte, que puede remitirse á la Administracion de este periódico, Doctor Fourquet, 7, á la señora Grassi, Montera, 11, 2.º, ó á la Carrera de San Jerónimo, 2, librería de Fé.

Reales.

Suscripcion anterior..... 746
San Celoni.—Sra. D.^a Rosa Valls Pí..... 10
Terque.—Sra. D.^a Enriqueta Gil..... 10

Reales..... 766

ó felpa, y en
ctoras dibu-
80, y en Se-
todas las ex-

luny, unidas
ndole un en-
cuello debe
lla la exten-

bordada, ar-
n rico encaje

—El peina-
en mechones
n lazo sujeto
y rizadas. El
iés la tira y
encaje, dispo-
m. 25: el 26

l cabello lige-
as mechas de
todos juntos;
prende con
tul cubierto
orde en guar-
ra, sostenida

as.
n guarnicion

ajes á los dos
dornado con

ENCAJE.

por cuello y
do en tul con
enriquecien-
uello, abierto
palda con un

n el bajo por
; y el cuerpo,
cenefa con se-
termina por
cortas bullo-
y pluma.

MASEDA.

DE LA MODA
e se propone
o de náufra-
í veinte, que
de este pe-
ñora Grassi,
San Jeróni-

Reales.

..... 746

..... 10

..... 10

..... 766



Nº684

1493

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.





UNAS TABLAS COMPRADAS EN EL RASTRO.

Quizás no todos los lectores de este ilustrado periódico conocerán lo que es el Rastro, puesto que no á todos habrá cabido en suerte visitar la populosa villa del oso y el madroño. Es, pues, el Rastro una especie de arca de Noé, donde se albergan mil y mil cachivaches de distintas generaciones que nos precedieron, y en cuyo recinto lo mismo se ve el vestido de terciopelo de antigua cortesana, que la destrozada ropa del pobre trabajador. Allí, entre mucha miseria que se avergüenza de la luz del sol, se columbra la espada enmohecida del miliciano nacional y la cama del infeliz cesante. Hierro viejo, calzado idem, libros lo mismo, y todo igual en confuso desorden, hace filosofar al hombre más descreído y pasar revista á los años, recordándonos lo efímero de las grandezas humanas.

Antes el Rastro era más visitado que ahora; desde hace algun tiempo ya no se presentan cazadores de gangas pensando comprar un Rubens ó un Juan de Juanes, tropezando despues ó con amargo desengaño ó con fortuna colosal. Sin embargo, yo la tuve al divisar de lejos una especie de álbum, como llamaríamos ahora, y que databa nada ménos que del siglo anterior. Eran unas tablas agujereadas por la parte superior, y enlazadas todas con un hilo bramante.

—¿Cuánto pide V., buena mujer, por esto? decía á una prenda de domingos, como son las que allí suelen presentarse.

—Cien reales, contestaba; eso es muy bueno. Vinieron unos ingleses hace ya dos años, y me las pesaban de oro; pero como yo no trataba de venderlas, porque aún vivia, en Dios descanse, mi pariente, velay porqué las tiene V. en su mano. ¡Si V. supiera lo que fué mi esposo! El hombre más honrado del barrio, la criatura más sin hiel que se ha conocido. Yo le mandaba, y él me obedecía.

Viendo que no podia interrumpir aquella charla sempiterna, y que un sinnúmero de curiosos me rodeaban, transigí con lo pedido y entregué flamante moneda de cinco duros.

Cuando llegué á mi casa, mi esposa, que no es amiga de antigüedades, y que de ellas sólo estima la efigie aurífera de Carlos III, se puso hecha una furia. Ni Medusa, ni Lucrecia, ni Judith en los campos de Betulia podian servir de modelo á la mujer que el cielo y el señor cura me otorgaron.

Me introduje en mi despacho, y allí, cerrada la puerta, principié á estudiar las pinturas de las tablas, que por cierto eran bastante inferiores, y no podian ser más que de mano de aprendiz. Por eso hago caso omiso de ellas, y únicamente diré á mis lectores lo que me ocurrió pasado algun tiempo.

Uno de esos días en que nada, absolutamente nada tenía que hacer, ni aún asistir á funeral ni á bodas, traté de arrojar de sobre la mesa las tablas de los cien reales, y observé que estaban huecas.

—¿Qué habrá aquí dentro? exclamaba lleno de curiosidad. ¿Será algun secreto de ilustre familia, ó la fortuna, que tan esquivo se me muestra siempre? Pecho al agua, dije; y con un cortaplumas levanté la tapa posterior de aquellas pinturas, y el asombro que produjo en mí cuanto estaba escondido, seguramente lo causará en vosotros.

No encontré billetes de Banco ni cosa que se le pareciera. Fué un papel mugriento, pero escrito con esos caracteres de hermosa letra española, que van haciéndose históricos ante las redondillas é inglesas. Era la historia de un hombre, la vida íntima de uno de esos seres sin corazon ni conciencia que se llaman avaros. Oídla, pues; la relato sin añadir ni quitar punto ni coma:

«Quien quiera que tú seas, curioso impertinente, sábeta que nací en un pueblo de la Alcarria, y me llamo Benito Móstoles y Pacheco. No te figures soy descendiente de aquel célebre marqués que se hizo jigote, por

buscar la inmortalidad, dentro de una gran botella. Nada ménos que eso; mi padre fué arriero y mis abuelos idem.

«Vine á Madrid, y al entrar por la puerta de Alcalá, como me vieron los dependientes del resguardo atravesado caballero en una mula del tío Lúcio, ¡picarones! me tomaron por otra cosa y querian que pagase.

«Entonces fué cuando formé un propósito decidido de que me la pagaran todos. Marché al convento de San Felipe el Real, y fui tan del agrado de los padres, que me admitieron para hacer los recados. Tal y tan buena maña me daba en mi nuevo oficio, tanto sisé, que al poco tiempo me vi dueño de unos trescientos ducados.

«¿Quién dijo miedo? Ni las picardigüelas del bachiller de Salamanca, ni las aventuras de Gil Blas, ni las malas costumbres de Guzman de Alfarache podian parangonarse con las mías.

«Hice el amor por todo lo fino, me afrancesé con los de Murat, y luego me hice patriota con los de Cádiz. «A río revuelto, dice el refrán, ganancia de pescadores.» Yo pesqué una doncella de cincuenta y siete años, que con los veinte y cinco míos, formábamos una pareja que ni los de Teruel, ni Romeo y Julieta pudieran enviarnos.

«Sólo, sí, que yo era más paciente que Job; ella me hablaba de amores, y yo no podia querer otra cosa que dinero. El tío Lesmes y D. Braulio el de mi lugar habian hecho su gran fortuna en Madrid; ¿por qué no yo, siendo de carne y hueso como ellos?

«Pusimos una tienda de cintas, hilo y telas; y tal prisa me dí á medir mal, que pronto fui uno de los primeros contribuyentes de mi gremio; como que pagaba ochenta y un reales en cada un año.

«Los hijos de familia, las señoronas más encopetadas acudían á mi repleto bolso, y yo los hacía firmar unos recibos.... que al cabo de algun tiempo los dejaba á pan pedir.

«Esto era por los años 1838. Los frailes habian huido de sus conventos, y la desamortización me hizo dueño de un capital fabuloso. ¡Maldita avaricia! ¡maldito deseo de atesorar! Un negocio fué mi cuchillo, y en él se agotaron las lágrimas de la viuda y el sollozo del huérfano. Todo cuanto usuré lo he perdido. Es que está escrito que no atesoremos tesoros para la tierra, sino que alleguemos tesoros para el cielo.

FRANCISCO MARTINEZ YAGUE.

(Se continuará.)

EL PAJARILLO CAUTIVO.

A mi querido amigo y condiscípulo

EL SEÑOR OVIDIO A. ABREU.

Dichoso pajarillo

á quien no causa el cautiverio penas,
y puede entre cadenas

regalar armonía

cuando despierta y cuando muere el día.

¡Bien haces, prisionero afortunado!

¿A qué anhelar la libertad del monte

y la luz que matiza el horizonte?

¿Para qué fatigar tus leves alas

en recorrer el dilatado espacio,

si es tu cárcel palacio

y al poderoso en tu vivir te igualas?

Con mano cariñosa

te da tu dueña hermosa,

á la par de caricias y de halagos

el ligero sustento con que cuida

de tu preciosa vida;

y el agua clara y pura

que da á tus plumas brillo y hermosura.

Antes que llegue el día

y bañe en sus fulgores tu morada,

tu plumaje recibe

el destello apacible de sus ojos.

Y ¡oh! fortuna á tí solo prodigada!

deja gustosa que tu pico libe

el dulce néctar de sus labios rojos.

A fin de que no olvides

el color de tus montes y tus lares,

hasta el alcázar do feliz resides

sube, y tejida entre sus rojas mora,

una verde y florida trapadora.

Y tú, de tanto afán, ¿qué haces en cambio?

de tu dueño regalas el oído

con tu cantar sabroso no aprendido.

¡Pajarillo dichoso!

¿á qué anhelar la libertad del monte?

no es más grata y preciosa por ventura

la dulce esclavitud de su hermosura?

MAXIMILIANO ITURBE.

Caracas 1879.

MIEL.

Habiendo tratado de las abejas, nos parece oportuno bablar algo de la miel, tan beneficiosa y útil para el hombre.

Miel del griego *meli*, en latin *mel*, es una sustancia mucoso-azucarada, elaborada por los vegetales, recogida por la abeja y preparada en el estómago de este insecto ántes que la deposite en los alvéolos, ó cédulas de cera. La miel varía de color, sabor y consistencia; esta diversidad consiste en las plantas en que buscan su alimento las abejas; si este insecto no mezolase con frecuencia su miel, sería fácil reconocer en el gusto de dónde procedía, como sucede con la de Narbonne, islas Baleares, monte Hymetto é islas de Grecia, cuyo aroma es debido al romero y á la lavanda que produce la Provenza. La flor del naranjo da una miel exquisita, como la que se recolecta en Cuba y propiedades vecinas de los naranjos de Versailles: es sabido que á las flores del sáuce Marsault se debe la miel con que se hace el *pain d'épices* de Reims, de sabor tan delicado; las flores de retama y de brezo prestan á las abejas una miel que no dan las demas flores. A pesar de esta opinion, no se podrá suponer que las diferentes cualidades de mieles que encontramos en el globo, tienden á la especie de hymenoptera que las ha producido, porque es cierto que la *Apis Fasciata* de Narbona y del *Gatinais*, ó la *Apis Lingustina* de los alrededores de Ginebra, son diferentes de la *Apis Melifera*; ¿por qué la naturaleza habria de crear excepciones para la abeja? ¿No vemos á vegetales de la misma familia contener principios diferentes?

Al aceptar la opinion general, se concibe que lo mismo que si la miel debe á ciertas plantas su color blanco como las del monte Hymetto, Mahon, Narbona; amarilla como las de Bretaña; rojo oscuro como las que se recolectan en Cayenne, Surinan; verde como la de Madagascar; roja y negra como la que se halla en ciertos parages de la India, se pueden admitir las mismas causas para su olor y sabor.

Dioscórides señala una miel que volvia locos á los que la comian. Xenofonte hace mencion de una miel que producía una especie de baile de San Vito; Strabon menciona una que volvia estúpidos; Horacio ha dicho: no comais de la miel que os sumerja en un sueño que dure un día; Plinio no gustaba de la miel amarga: cuando era buena la llamaba néctar. Es cierto que la miel recogida de las flores del boj, beleño, yerba mora, nicotiana, belladona, serofularia, es mala y podria tener propiedades malsanas. La miel recogida del laurel-guinda deja un gusto realmente de ácido hidrocianico.

La consistencia de la miel varía igualmente segun su procedencia: la de Georgia es tan dura, que se la ha dado el nombre de *pedra*. Es blanca, seca y brillante como la azúcar cande. La de Narbona y el Gatinais no es tan blanca ni dura; el comercio francés recoge en América y Habana mieles amarillas y líquidas como melaza. La miel aparece tambien de forma de granos cristalinos, segun las especies de apiarias que la han preparado, los vegetales de que ha sido extraída, el clima y grado de pureza resultante de su preparacion.

Los judíos de la Urania y la Moldavia, exponen sus mieles al hielo en vasos opacos para hacerla que adquiera blancura. La miel se prepara del modo siguiente: cuando se han separado las celdas de cera de la colmena, se la deposita en zarzos de mimbre ó en tamices de crin que se exponen al sol; la miel se liquida lentamente, y á ésta se llama *miel virgen*; es la preferida. Despues se pone el panal, que se corta en pequeños pedazos, bajo una prensa, la miel que se extrae es de segunda calidad, porque contiene cera; se pasa esta miel al través de un lienzo claro, la cera que contenia se queda encima de la tela.

La miel, despues de algunos meses de estancia en



Muchos agentes químicos tienen una acción especial sobre la miel, la más curiosa es aquella de que tanto partido saca la industria, es decir, cuando se transforma en ácido oxálico por el ácido azóico.

Se come la miel sobre pan; es laxativa tomada en grandes dosis; se la hace entrar en la conserva de ciertos frutos, en los dulces, pastas y algunos licores. El vino de miel es una bebida muy antigua; se llama también

hydromiel, y se la prepara de la manera siguiente: se pone la cantidad que se quiera de miel en un tonel, se le añade un décimo de su peso de agua, se expone esta mezcla a una temperatura de quince grados sobre cero, la fermentación no tarda en presentarse. Cuando el líquido está claro, se le decanta, y se le hace pasar al través de una estameña de lana, se le pone en botellas que se tapan bien, lacrándolas en seguida, y se las lleva a la cueva; cuando este vino tiene tres años, se le trasiega a otras botellas; habrá tomado un color opaco en este estado, y se puede hacerlo pasar por alicante.

El hydromiel era muy estimado por los antiguos egipcios; los romanos hacían un gran consumo; Plinio atribuye la invención a Aristeo, rey de los Arcades ó hijo del Sol; los polacos de nuestros días se regalan

un sitio fresco, toma consistencia; esta sustancia se falsifica comúnmente en el comercio con fécula, glucosa y pulpa de castaña; pero es fácil reconocer sus alteraciones. La miel que se encierra en un vaso bien tapado, no fermenta al aire; puesta en sitio húmedo se funde; si la temperatura es cálida, fermenta.

La miel es completamente soluble en el agua; en parte lo es en el alcohol. Sin embargo, este vehículo no tiene acción en la cristalización; esta sustancia se compone de dos partes, una formada de principios cristalizables, la otra no. La miel contiene mannita, parte constitutiva de muchas sustancias azucaradas, vegetales.



43. Aldeana austriaca.

44. Veneciana del siglo XVI.

con él los días de fiesta, y le llaman *Miedan*.

La miel puede reemplazar al azúcar; desde la paz europea ha perdido importancia, sobre todo desde que Chaptal ha demostrado que la remolacha contiene azúcar en cantidad para no ser necesaria la de la *Arundo Saccharifera*, que no conocían los antiguos.

La abeja no es el solo animal a quien le dé miel, la da la avispa, pero en cantidad tan pequeña, que no se la recoge, y después este producto no es tan sabroso como el de su antagonista la abeja. La vida y las costumbres de las avispas, solo merece leerse en las obras especiales.

No teniendo los griegos otra sustancia azucarada que la miel para los usos de la vida, decían que la del monte Hymetto, en Atica, tenía el don de agradar a las musas.

Los romanos hacían un gran consumo de miel; la ponían en casi todos los guisados; componían con manteca, harina y aromas una porción de pastas. Horacio se lamenta de este abuso y el de ponerla en el vino. Anacreonte tenía por el *mulsum* una preferencia marcada; saboreándola, ha compuesto sus mejores canciones.

Nunca los luchadores griegos ó latinos descendían a la arena sin haber comido antes miel y bebido el



6 y 7. Adorno para traje de baile.



8. Alfiler de oro y perlas.



10. Bazalet de filigrana.



9. Alfiler con camafeo.



41. Disfraz para niña. Liana cazadora.



42. Disfraz para niño. Neptuno.



47. Dalmata. (Véase el núm. 33.)



48. Valaca. (Véase el núm. 34.)

vino que se obtiene de ella, mezclado a ciertas plantas aromáticas. Dícese que Pitágoras vivía con pan y miel, persuadido que era el único medio de prolongar su vida. Anacreonte, que vivió 115 años, atribuye esta longevidad a la miel. Plinio, dice Polion, tenía en gran estima al hydromiel. El emperador Augusto pedía a un filósofo el método que había empleado para vivir tanto tiempo; éste contestó:— He usado el aceite exteriormente y la miel en el interior; queriendo expresar con esto que trabajaba mucho y era muy sobrio.

Hablando de la miel, Horacio, en sus sátiras de la frugalidad, se hacía eco muchas veces de la opinión pública, que no permitía el abuso de la miel procedente de Cerdeña, no la reconocía las cualidades que se la concedían, no gustando más que de la del monte de Hymetto.

La miel entre los griegos ha representado un papel grandioso en los sacrificios; en el que se llamaba el *perpetual*, se debía inmolarse cada mañana al levantarse el sol, otro a su ocaso; los holocaustos principales después de la oración a Dios; se les cortaba los muslos a las víctimas, y los arrojaban a la hoguera. Mientras se quemaban, los jóvenes que rodeaban al gran sacerdote, con una rama de verbena en la mano, echaban sobre las víctimas, tortas, vino y miel. Homero nos cuenta los detalles de las ofrendas hechas a los dioses; la miel, en la que ponían en infusión las plantas aromáticas, se distribuía a los amigos como testimonio de simpatía.

El mes de Marzo en Roma, estaba consagrado a las fiestas del dios Fauno; era también el de las tumbas: cuando se salía de visitarlas, los niños echaban en braseros ardiendo el hydromiel perfumado con lavanda; en nuestros días aún en la regencia de Trípoli, cuando un musulmán está para morir, los parientes y domésticos empiezan a gritar: *yallou hou!* para reunir la familia y amigos; en el momento que empieza la agonía, se pone en la boca del



15. Tabaco habano (capricho).

16. Kereila (capricho).

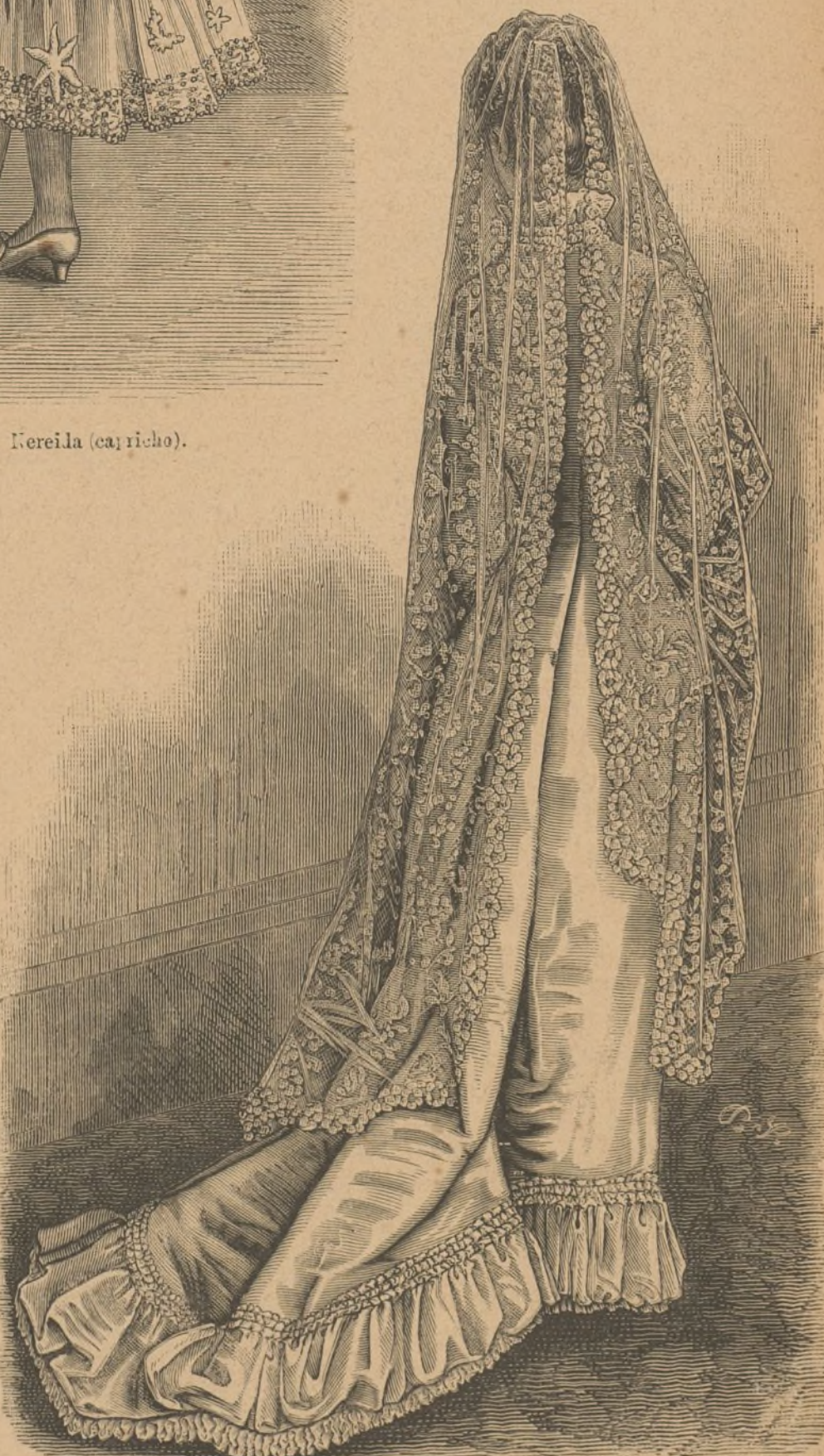
moribundo una cucharada grande de miel, que le ahoga al momento.

Los médicos de la antigüedad dicen que la miel es el remedio soberano universal; esta opinión es la de Demócrito, Abderes, Polio, Rómulo, Hipócrates y muchos otros, la empleaban en el interior y exterior como emoliente, detergente, laxativo y depurativo, se supone que añadían otras sustancias para obtener estos efectos, al exterior la prescribían como tónico resolutorio. En tiempo de los galos, los druidas no querían otro medicamento, recordaban que era el único que empleaban sus enemigos, los romanos, para cerrar sus llagas.

Dice Lobinau, que los bardos bretones cantaban y celebraban el hydromiel como bebida y medicamento.

Italia no ha olvidado que esta sustancia representa hace muchos siglos un gran papel en su país, y tiene especial fe en su acción.

La historia nos ha transmitido la receta de un condimento que Apio hacía tomar a los enfermos para restablecer sus fuerzas; es un plato que se componía de granos de adormidera, lino y miel. El roedor se había hecho tan de moda, que se engordaban en cajas dispuestas al efecto. Hoy esta variedad de rata es aún muy apreciada, solo que se la adereza de un modo diverso.



20. Traje nupcial.



19. Traje nupcial.

Andrómaca pretendía que se podía hacer buena triaca con miel de Atenas, recolectada en primavera. Nuestra terapéutica medicinal, prescribe algunas veces la miel para dulcificar las tisanas, hacer gárgaras, opiáceas, píldoras, conservas, jarabes, oximiel simple ó compuesta, miel rosada; se purifica la miel del modo siguiente: miel, 2 kilogramos, una clara de huevo, 15 gramos de carbonato de cal (vulgarmente blanco de Meudons), 250 gramos de agua comun; mézclase todo, désele un hervor, se deja reposar algunos días, pásese por una estameña de lana para colar el líquido; se pone este jarabe al fuego para hacerle cocer, hasta que marque 31 grados en el pesa-jarabes. Este jarabe puede reemplazar al azúcar; se compone con un licor de mesa añadiéndole aguardiente y un poco de agua de laurel, cereza ó vainilla.

La miel se emplea con frecuencia en la medicina veterinaria: si un caballo, asno ó buey tose, se le puede curar con la mezcla siguiente: miel comun, 500 gramos; azufre pulverizado, 125 gramos; polvo de regaliz y malvabisco, de cada uno, 125 gramos.

X.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación)

La honradez era proverbial en mi familia.

Yo habia nacido allí, me habia educado allí...

Yo habia procurado sembrar el bien por todas partes, era el amigo de los pobres, el padre de los huérfanos... No habia ninguna viuda que no me debiese amparo, no habia ningun afligido á quien yo no hubiese llevado el consuelo y la esperanza... No habia desavenencia que yo no procurase redimir, ni obstáculos que yo no removiera con mano firme y activa, para introducir en mi pueblo el reinado de la paz, la concordia y la ventura...

Pues bien: aquella altiva torre de Babel, elevada día por día, minuto por minuto, á costa de inauditos afanes, de inmensos sacrificios, cayó como un arista al primer soplo de viento calumnioso; y se volvieron contra mí amigos y protegidos, y todos fueron injustos, y todos fueron ingratos, y todos se complacieron en escupirme, en aplastarme bajo su planta insolente y desdenosa!

—¡Usted ha venido por sí mismo al terreno á donde yo queria conducirle! exclamó D. Lúcio. ¡Cuando el alma es joven, se enamora de la virtud, se complace en el martirio: cuando pasa el tiempo, cuando la imaginacion pierde su fogosidad, cuando se enfria la sangre, cuando se empieza á reducirlo todo á cálculo, y se suman esas cosas tan bellas, y se ve que dan por resultado cero, entónces el que fué virtuoso se burla de su necio entusiasmo, se avergüenza de su pueril quijotismo!

Usted habrá pensado más de una vez, más de ciento quizás, que si hubiese aceptado las proposiciones de sus enemigos, ahora viviria cómodamente en su pueblo, poseyendo campos dilatados, numerosos rebaños, que legaria á sus hijos, asegurando su porvenir...

—¡No, nuncal interrumpió D. Eulogio con viveza.

—Usted no querrá confesarlo, esto es muy justo; pero habrá pensado más de una vez, y más de ciento, que si hubiese dado de mano á sus escrúpulos de niño, ahora, ademas de rico, seria V. respetado y aplaudido, que pasaria V. por hombre de talento, y que á buen seguro esa mancha calumniosa no hubiera amenguado su fama ni deshonrado su nombre.

—¡Ah! exclamó D. Eulogio, ¡hé aquí los falsos racionalinos de este siglo positivo y material! ¡De este modo nos pierden y nos extravian las especiosas ideas que él nos da por lógicas y justas!

¡Consideramos á la vida bajo una sola faz, no tenemos por bienes más que los bienes que se tocan, creemos que una moneda de oro es un talisman mágico, que puede darnos cuanto apetecemos! ¡Error, error! Si yo he perdido las felicidades positivas que V. acaba de enumerar, en cambio tengo otras más gratas, más capaces de labrar mi dicha. Tengo, ante todo, mi conciencia tranquila, inmaculada; tengo mi santa confianza en la justicia de Dios, mis noches de apacible sueño, el respeto y el amor de mi familia... Tengo ademas la conviccion de que mis hijos serán buenos y honrados, porque yo lo he sido, y de que, como yo, transmitirán á la lejana poste-

ridad sus nombres sin mancha, porque la mancha de la páfida calumnia, si se forma con nada, con nada se disipa.

—¿De modo, que aunque yo le ofreciese el doble, el triple de lo que se le ofreció en aquella época, no cederia V?

—¡No!

—¿Y qué sabe V. en dónde está el bien y el mal? ¿qué sabe V. si perjudica á la justicia con su silencio?

—¡Sé que he jurado, y que debo cumplir mi juramento!

—¿Y no teme V. que se renueven las persecuciones pasadas? La experiencia ha debido demostrar á V. que sus enemigos son poderosos é invencibles.

—¡Basta, D. Lúcio! exclamó el anciano con tono digno, demos fin á esta enojosa é inútil entrevista. ¡Diga V. á sus aliados, si los tiene, que aquí, como en Pinillos, desdeño sus amenazas, desafío su cólera!...

Don Eulogio se levantó imponente y majestuoso. Nunca habia parecido más alta su estatura, nunca se habia iluminado con un reflejo más noble su semblante.

—Piénselo usted, balbució D. Lúcio, vencido y subyugado á pesar suyo, piénselo usted mucho.

Y se retiró lleno de desaliento, de confusion, y de rabia.

—¡Es mucha desgracia la mia! murmuró con voz sorda, así que hubo cerrado la puerta tras de sí; ¡puede ser que no haya otras dos personas más estúpidas en el mundo que Bruna y ese viejo, y he ido á tropezar con ellas!

¡Pero todo no está concluido, veremos quién vence á quién!

VIII.

Mala noche en Noche-buena.

Ya no refrescaba la atmósfera la tibia brisa de otoño, era el cierzo el que mugía en los ángulos salientes de las casas; era el cierzo el que arremolinaba las hojas secas, que habian dejado caer los árboles que adornan las plazuelas de Madrid.

Ya no era azul y trasparente el cielo, sino que estaba matizado de nubes, blancas á veces y que regaban el suelo con una helada lluvia, negras otras y tristes, cual un alma que ha perdido toda esperanza de ventura.

Y no obstante, las calles de la régia villa estaban tan animadas, como cuando el pueblo se dirigía en tropel á la romería del bendito San Isidro.

Alegres grupos circulaban por todas partes, cargados de provisiones: éste llevaba un enorme besugo, aquél una caja de mazapan, y el de más allá detenía á un conductor de pavos, que marchaba gravemente detras de su bulliciosa grey.

Las tiendas estaban deslumbradoras; las de tejidos haciendo ostentacion de cuantos caprichos ha inventado la moda; las de comestibles, mostrando á los asombrados ojos de la multitud cuantas maravillas encierra en su seno el mar, cuantas se enseñorean en los aires, cuantas producciones nos ofrece la fértil madre tierra.

Así es, que las tiendas de más lujo estaban obstruidas de curiosos, que se extasiaban delante de sus espléndidos escaparates, no sin ir despues á hacer su provision, resignada y alegremente, á la bulliciosa Plaza Mayor, que es el depósito de donde se surten en tal día los pobres y la clase media.

Y allí ¡qué de gritos! ¡qué alborozo! ¡qué algazara! Estrecho parecia su ámbito para dar cabida á la inmensa muchedumbre, formando en aquel sitio una verdadera Babel los gritos de los vendedores, el regateo de las mujeres, y el llanto de los chiquillos, que ambicionan, como los hombres, cuantos juguetes ven.

Es que aquella era la fiesta de los niños, porque la iglesia estaba solemnizando la venida al mundo del Dios inocente y niño.

Aquella era tambien la fiesta de los pobres, porque habia nacido en un pesebre el Dios de los humildes.

Por esto no hay ningun niño que no palpite de alegría al ver acercarse Noche-buena; por esto no hay ningun pobre que no quiera solemnizarla, aunque para ello tenga que vender su última camisa.

En Madrid, pueblo esencialmente religioso y apegado á sus costumbres, la Noche-buena es una noche de verdadero júbilo, único festin, en el cual toman asiento de consuno los ricos y los pobres.

Aún no empezó á oscurecerse el cielo, aún no empezaron á caer las primeras sombras, cuando el tropel cre-

ció en las calles, y resonaron por todas partes graciosas canciones, cantadas á coro por voces enérgicas y varoniles, ó los alegres acordes de las guitarras, bandurrias y panderos, con su acompañamiento de chicharras y rabelles, mientras las tiendas despedían torrentes de luz, redoblando su incentivo, como la coqueta que al llegar á su ocaso redobla sus manejos, para sacar todo el partido posible de aquel último palenque de su vida.

Tambien los pobres ¡ay! redoblaron sus súplicas angustiosas, mientras permanecían con los pies encharcados en el lodo, recibiendo los embates del rudo vendabal, sentados junto á una esquina; pero debemos proclamar con orgullo que el pueblo español, siempre hidalgo y generoso, nunca desoye los ruegos del mendigo, que el rico jamás le niega una limosna, que el pobre jamás deja de partir con él su mezquino óbolo.

El templo de San Francisco el Grande estaba resplandeciente de luces, lleno de suaves armonías. El acento del órgano, tan majestuoso siempre y solemne, habia dejado su severo tono para cantar la venida del Dios niño, y modulaba mil bellas tonadas pastoriles, mil deliciosos villancicos, que infundían en el alma celestiales é indefinibles alegrías.

El templo estaba lleno de gente, que oraba con fervor, pidiendo al cordero Sacrosanto paz y ventura, simbolo de la paz y la ventura que él vino á esparcir sobre la tierra.

Pero no todos estaban entregados á tan piadosos pensamientos.

Inmóvil junto á la pila del agua bendita, habia un joven, que demostraba en su pálida fisonomía la angustia secreta de su alma.

Con su mano crispada enjugaba de vez en cuando el frio sudor que inundaba su frente, y sus ojos negros se iluminaban con un brillo siniestro.

Era Felipe.

Los fieles devotos fueron saliendo uno por uno, una por una se apagaron las luces que brillaban en el altar mayor, los acordes del órgano iban convirtiéndose en ecos fugitivos, que se extinguían aquí y allá en los frisos de las naves, en los chapiteles de las columnas.

Felipe esperaba siempre inmóvil, silencioso, contentiéndose hasta el aliento.

Por fin, dos mujeres y un hombre, que estaban arrodillados junto al altar mayor, se levantaron, y atravesaron la iglesia en direccion á la puerta.

Felipe se puso ambas manos sobre el corazon, como para contener sus latidos tumultuosos, y corrió á cerrarles el paso.

—¡Rosa, exclamó, Rosa, esta noche es Noche-buena! ¡Noche en que todo se perdona, en que se olvida todo!

Rosa bajó la cabeza, y dos lágrimas cristalinas surcaron por sus mejillas.

—¡Es Noche-buena, prosiguió Felipe, mis padres las esperan á ustedes como todos los años! ¡Todos los años la hemos celebrado juntos!

—Cada invierno tiene su apero, balbució Juana confusa. Yo les agradezco á ustedes su atencion, pero vamos al teatro. Este caballero nos ha convidado para que vayamos al teatro. ¡A palco, y palco principal! ¿me entiende usted?

Felipe ni siquiera miró al caballero en cuestion, que no era otro que Eugenio, y fijando sus ardientes miradas en Rosa, exclamó con voz vibrante:

—Y tú, ¿qué dices tú? ¡mira que de tu respuesta depende el porvenir de nuestra vida!

Rosa tardó algunos instantes en contestar.

Entre tanto Eugenio se golpeaba el pié con su bastoncito de junco, y tarareaba en voz baja una cancion.

No queria hacer lo más mínimo para conseguir el triunfo, del cual estaba seguro de antemano.

—¡Mi mamá, balbució por fin Rosa, mi mamá lo ha dispuesto así, y cuanto ella haga será siempre lo mejor!

(Se continuará.)

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA ha publicado el volumen 43 de su coleccion, que es el interesante *Manual de Mecánica Aplicada, Flúidos*, escrito por el ilustrado Catedrático de Mecánica, de la Universidad Central, ventajosamente conocido por su *Manual de Mecánica Popular*, que es el volumen 6.º de dicha BIBLIOTECA, y por su importante obra de *Mecánica racional*, que ha obtenido un brillante informe de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. En este interesante *Manual*, se tratan con un lenguaje claro y preciso, al alcance de toda clase de lectores, las

partes graciosas
érgicas y varoni-
as, bandurrias y
nicharras y rabe-
rentes de luz, re-
a que al llegar á
ar todo el partido
a vida.

sus súplicas an-
piés encharca-
del rudo vanda-
ro debemos pro-
ol, siempre hi-
gos del mendigo,
na, que el pobre
óbolo.

e estaba resplan-
nias. El acento
solemne, habia
venida del Dios
storiles, mil de-
alma celestiales

traba con fervor,
ntura, simbolo
sparcir sobre la

n piadosos pen-

edita, habia un
nomía la angus-

ez en cuando el
ojos negros se

o por uno, una
ban en el altar
virtuándose en
llá en los frisos
mnas.

ncioso, conte-

estaban arro-
ron, y atrave-

corazon, como
y corrió á ce-

Noche-buena!
e olvida todo!

istalinas sur-

mis padres las
odos los años

ió Juana con-
cion, pero va-

nvitado para
leo principal!

enestion, que
dientes mira-

respuesta de-

ar.
é con su bas-
una canción.
conseguir el
o.

mamá lo ha
pre lo mejor!

ará.)

R ILUSTRADA
que es el in-
lidos, escri-
de la Uni-
por su Ma-
en 6.º de di-
de Mecánica
ne de la Real
aturales.

un lenguaje
ctores, las

opiedades de los líquidos y de los gases, y sus más im-
portantes aplicaciones; y las máquinas más usuales funda-
das en estas propiedades. Se describen en él las máqui-
nas para elevar los líquidos, las diferentes clases de bom-
bas, las ruedas hidráulicas y otras muchas máquinas
de sería prolijo enumerar.

Este importante volumen consta de 240 páginas en
papel especial, higiénico para la vista, con una lá-
mina, cuyas 37 figuras representan las principales má-
quinas y aparatos correspondientes á la Mecánica de
líquidos.

Recomendamos la BIBLIOTECA á nuestros suscritores
por su utilidad y baratura. á la que se suscribe en la
Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7,
Madrid, pues sólo cuesta cuatro reales en rústica por
suscripción y seis encuadernado en tela.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la
BIBLIOTECA se les sirve gratis la preciosa y utilísima
Revista Popular de Conocimientos Útiles, única de su
género en España.

Se ha publicado el número 74 de la utilísima Revista
Popular de Conocimientos Útiles, única de su género en
España, y que es cada vez más interesante, como puede
verse por el siguiente sumario:

Distribución de la hora á domicilio.—Conservación de las san-
guineas.—Cultivo de la quina en Jamaica.—Bridas de los ca-
llos.—Ferro-carril metropolitano de París.—Oxidación galvá-
nica del oro.—Narcóticos usados en diferentes países.—La filo-
sía y el riego.—Solución para afecciones pruritosas.—Hachas
antiguas.—Una aplicación original en el arte del ingeniero.—
Fuentes y nodos en las columnas de aire vibrantes.—Jabón
verde.—Usos de la mica.—Exposición colonial internacional en
Amsterdam.—Esencia de peras artificial.—Fuerza del caballo,
romedario y camello.—Producción de metales preciosos en los
Estados Unidos.—Tinta china.—Aforo de los toneles.—Calzado.
—Conservación de sustancias orgánicas.—Proyecto de mar in-
terior en el desierto argelino.—Origen de algunas erupciones
volcánicas.—Para limpiar el hierro oxidado.—Mueles y diques.
—Salicilato de cinconidina.—Electuario contra la bronquitis
crónica.—El ricino como insecticida.—Ladrillos.—Influencia de
algunos cuerpos en las afecciones.—Telégrafo fotográfico de M.
Bidwell.—Pastillas para manchas de aceite y grasa.—Acido fé-
lico ó carbónico.—Importación de ganados en Inglaterra.—Mó-
do para limpiar las esponjas.—Exploración de Palestina.—
Preparación artificial de las esencias.—Disolvente del ácido aga-
lico.—Purificación de los espíritus.—Las hojas del grosellero.—
Reducción del ácido arsénico á arsenioso y viceversa.—Esencia
de limón artificial.—Planta propagadora.—Reacciones de la ma-
dera.—Velocidad del viento.—A los viticultores.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor

Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al
semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un
año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la Bi-
blioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, dos al de se-
mestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Coruña.—A. B.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.
Vigo.—M. F. D.—Se le remite el núm. 47 á su cargo.
San Celoni.—R. V. P.—Recibido 45 ptas. 50 céntos. para la
suscripción por este año á EL CORREO y Revista.—Se le remiten
los 8 núms. publicados de Revista y 4 tomos.
Málaga.—P. M. C.—Recibido 7 ptas. 50 céntos. para el patron
que se le remite.
Málaga.—R. M.—Recibido 50 ptas. que se le abonan en
cuenta.—Se le remiten los 5 tomos de regalo que pide.
San Roque.—M. I. V.—Recibido 21 ptas. para este año.—Se
le remiten los núms. publicados y los que le faltan, así como el
catálogo para que elija las obras.
Tribunales.—M. A. y C.—Se le remite el núm. que pide.—Se
admiten los sellos para el pago de la suscripción á la Revista si no
la es fácil remitir libranza.—El primer número salió el 1.º Octu-
bre 1880, y no quedan colecciones atrasadas.
Barcelona.—J. y A. B.—Tomada nota y servida la suscripción
por 3 meses á D.ª C. S. de Roda.
Peralta.—E. G.—Recibido 21 ptas. para la suscripción por este
año desde 1.º de Enero.—Se le remiten los núms. publicados.
Tarazona de Aragón.—J. M.—Se le remiten el núm. extra-
viado y los 4 tomos de regalo.—Suponemos que la suscripción que
desea es á la Revista Popular de Conocimientos Útiles.
Puentedeume.—G. P.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.
Ronda.—M. D. y C.—Quedamos enterados de lo que mani-
fiesta, y le remitimos los tomos de regalo.
Buen.—N. G. y V.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

CURIOSO DIÁLOGO EN UN BAILE DE ETIQUETA.—(HISTÓRICO).

Un elegante pollo dirigiéndose á una linda señorita: ¡Será tan
amable como esbelta y bella la señorita N. que se digne indicarme,
si no es indiscreta la pregunta, de qué perfumado eden emana
la balsámica ambrosia que aromatiza sus enloquecedores
suspiros y satura tan deliciosamente esta atmósfera embriaga-
dora?—Una dulce sonrisa que ostenta en su boca diminuta y na-
carinosos dientes, satisface en principio la curiosidad del interro-
gante.—¡Estraña pregunta, contesta la interpelada con distingui-
do acento, en un joven como V. tan endiosado de la moda! ¿Qui-
zás no conoce el Licor del Polo, niño mimado de todo elegante
tocado?—¿Posible es, replica el pollo, que desde que yo usé
siento muy niño y con éxito notable por cierto, para un horrible
dolor de muelas el Polo de Trive, aún continúe de rigurosa mo-
da, cuando por V. es honrado; hoy que ésta cambia cuatro ve-

ces por día y los productos como ese se desprecian al día de
nacer?—No acaba V. de decirme, hombre de Dios, arguye con
mucha filosofía la señorita N. que la ópera de anoche, tan anti-
gua y tan repetida, cada vez le deleita más? Como á las inmor-
tales producciones de la inteligencia, que nunca envejecen, si
que al contrario, cada vez son más estimadas, y siempre se ha-
llan sobre el último tapete de la moda, eso mismo sucede á los
productos de tan justa reputación como el Licor del Polo. Ya tie-
ne V. explicada la causa del perfume que tanto le agrada en
mis suspiros y la nitida blancura que atribuye á mis dientes.

Soluciones á la charada que apareció en el núm. 7 de
EL CORREO, correspondiente al 18 de Febrero, por las
señoras Doña Carmen Feni, de Ponferrada, Doña Lu-
cila Aguirre, de Segorbe; Doña Teresa Ponce Menen-
dez, de Valencia; Doña Juana Montano, de Huesca;
Doña Josefa Pover, de Cádiz, y la niña Fermina Com-
pte, de Madrid.

DOLORES.

CHARADA.

Es tu mujer *prima prima*.
No la puedo soportar,
tú, dos dos, bobalicon
que no sabes ni mandar.
Tu casa hecha un infierno
á todas horas está,
y ni chicos ni criados
se atreven á respirar.
Por un dos primera ayer.
que se comieron, ¡San Juan!
se armó la de Dios es cristo,
¡qué alboroto! ¡qué chillar!
¡qué sorber mi todo aprisa,
que es en ella una señal
de ciega cólera!... En fin,
resuelto estoy á marchar
de esta casa, que el tesoro
que más aprecio es la paz.

CAROLINA.

Pontevedra, 12 Febrero, 1882.

ADVERTENCIA

La Administración de EL CORREO
DE LA MODA se ha trasladado á la ca-
lle del Dr. Fourquet, 7, imprenta.

BAZAR DE MUEBLES
49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49
Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos
desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más
lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con
muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay
sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas
orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles
extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce,
jardinerías, relojes, candelabros, sillones-retretes y
cortinajes. Se remiten á provincias con buenos emba-
jes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

GABINETES DE BROCATEL
Oriental, 1.400 rs.
A VALLEJO
FABRICANTE
DE MUEBLES.
Sillerías y colga-
duras.—Exporta-
ción á todas las
provincias.—Pi-
danse tarifas de
precios.
PUEBLA, 19.
frente á San An-
tonio de los Portu-
gueses.
SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.

FRAGANCIA IMPERECEDERA
CELEBRE
AGUA FLORIDA
DE
Murray y Lanman.
El Perfume más for-
taliente y duradero
que se conoce para el
Tocador, el Pañuelo y
el Baño.
Preparado solamente
por sus dueños,
LANMAN y KEMP, Nueva York,
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones
DE MATIAS LOPEZ
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finimos de cho-
colate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y va-
riado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

FRANCFORTS/MEIN
PARIS LONDRES
15 Rue de l'Ecliquier 54 Aldermanbury EC.
TRANSPARENT
CRYSTAL SOAP
JABON
transparente cristalino
W. RIEGER

reconocido en el mundo entero
como el mejor y mas perfecto
de todos los jabones de tocador
Especialidad.
Extractos y esencias triples de
olor. Agua de Colonia. Vina-
grillos de tocador. Polvos de
arroz. Pomadas. Aceites y to-
da clase de perfumería fina.
Superior Calidad
Los productos de esta acredita-
disima fábrica se hallan de venta
en las principales perfumerías
y farmacias &ca.
Medalla de progreso Viena 1873.
Proveedor de la Real Casa de España.

J. RIVAS
MOBILIARIOS
completos
desde
5.300 rs.
en
adelante
CATÁLOGOS GRATIS
EXPEDICIONES
á
provincias
—
INFANTAS 13

PILDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas
De acción fácil y se-
gura, toleradas por los
estómagos más delica-
dos. Se venden á 6 rs. caja en las
principales farmacias. Se remiten
por el correo enviando su im-
porte en sellos.
Depósito: Dr. Morales,
Carretas, núm. 39, Madrid.

CRUPINA DE DIOS
Evita el desarrollo del Garrotillo, y es de efectos tan instantáneos, que á la
primera cucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más,
la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tan mortal padecimiento.
Frasco, 14 rs. De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en
Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

INFINITO ES EL NÚMERO
de los que mueren sin dejar á su familia apenas lo bastante para el entier-
ro. Y, sin embargo, lo que cada uno de ellos gastaba en cosas superfluas,
hubiera, por regla general, bastado para haberse asegurado la vida y dejar
á su fallecimiento unos cuantos miles de duros para la familia, en vez de la
aflicción y miseria á que insensata é inhumanamente la condena. Para
evitar semejante desgracia, tiene eficaces combinaciones LA NEW-YORK,
antigua y acreditada Compañía de seguros sobre la vida, con sucursal en
Madrid, Montera, 20.

NO MAS TOS
HELICINA VEGETAL
Curación rápida y segura de toda
clase de toses, por rebeldes que sean,
curando la catarral en 24 horas. Jara-
be á 12 rs frasco; pastillas á 12 rs caja
y pildoras á 10 rs. Exitos seguros. Far-
macia de Perez Negro. Ruda, 14 y
Pontejos, 6.

Dr. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y
matriz. Montera, 11. pral.
GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA
DE VILLALON
Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo
de perfumería
29, Fuencarral, 29

TONATI-YA-CAPAN
BÁLSAMO-TINTURA VEGETAL INDIA (uso exter-
no) Aprobado por la Junta higiénica del Brasil
por imperial decreto, y las Juntas higiénicas na-
cionales de Buenos Aires. Único preservativo
contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre ama-
rilla perniciosas y tercianas. Curativo instantáneo
de las pulmonías, reuma, congestiones cerebra-
les, al hígado, ataques nerviosos y el corazón. Re-
presentante general, Sres. Trásviña. Postas, 5,
Madrid. Se vende en todas las principales farmacias de España.

COLEGIO PARA SEÑORITAS.
Bajo la dirección de la Profe-
sora Doña A. Curtoys. Esta-
blecido con todos los adelan-
tos modernos.
PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.
Clases especiales de idiomas, Musi-
ca, Dibujo y toda clase de labores de
adorno. Se admiten internas y media
pensionistas.



22. Cuello para niña.

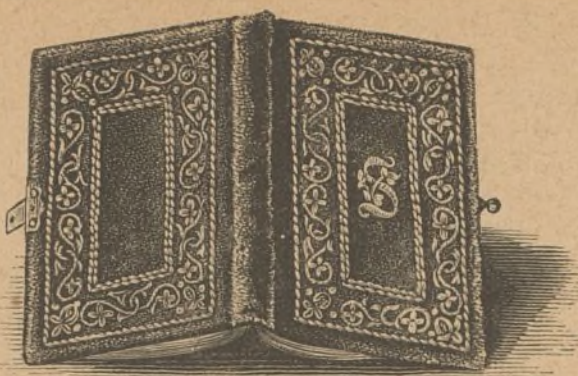
ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Baba.—Se hace la pasta lo mismo que para los bollos, añadiendo, cuando se mezcla la levadura con la harina, 250 gramos de pasas de Málaga y los mismos de Corinto, azúcar y un vaso de infusión algo cargada de azafrán. Se coloca en un molde de hoja de lata untado de manteca, se deja reposar siete horas, y se pone á cocer en el horno.

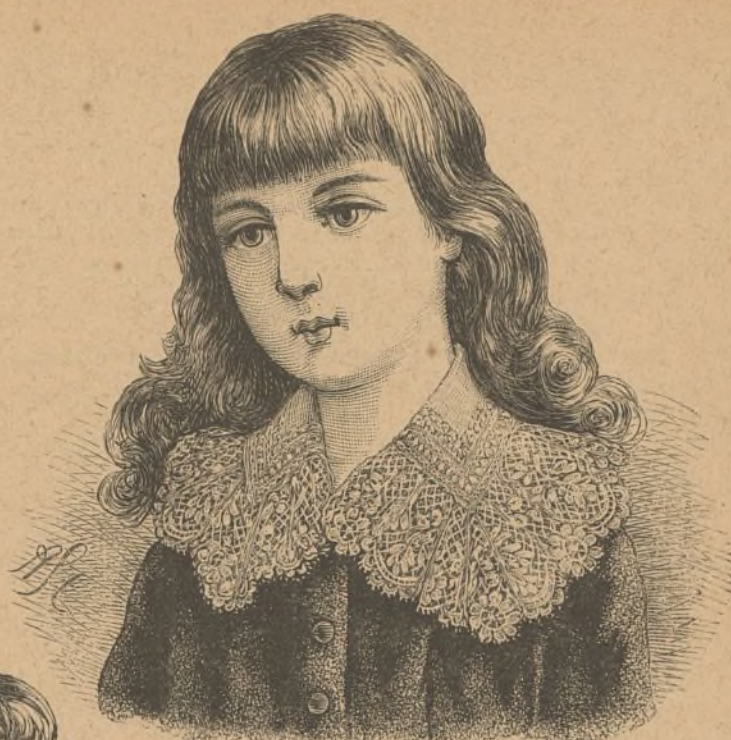
EXPLICACION

DEL FIGURIN NÚM. 1.493.

FIG. 1.ª *Traje de recepcion.*—Es un precioso vestido de seda oliva, bordado de perlas. La falda está adornada por abajo con varios órdenes de volantitos plegados y encima una cenefa bordada. A la altura de la rodilla, el delantero va fruncido, quedando despues un espacio liso hasta el talle. Redingot de la misma seda,



21. Tapas para un libro.



23. Cuello para niño

también bordado de perlas y realzado con cascadas de cinta de raso oliva. Corbata blanca de muselina guarnecida de encaje y vuelos correspondientes. Prendido de perlas azules en el peinado.

FIG. 2.ª *Traje de teatro ó comida.*

—Es un precioso vestido negro que apenas dibuja cola, adornado por delante de ruches y volantes bordados ó de encaje, los cuales guarnecen también la cola. Drapería recogida por delante con una abrazadera, y que cae graciosamente anudada por atrás sobre la falda. Cuerpo largo y ceñido con mangas de encaje negro. Fichú de crespon de China adornado de encaje y sujeto con un alfiler; gola y mangas de gasa blanca; lazos de cinta encarnada y amarilla sujetos con hebillas. Grupos de flores encarnadas y amarillas en el hombro y el peinado.

Este traje conviene á una señora viuda, pasados los dos años de luto.



24 y 25. Peinado y fichú para jovencita. (Véase el n.º 26.)

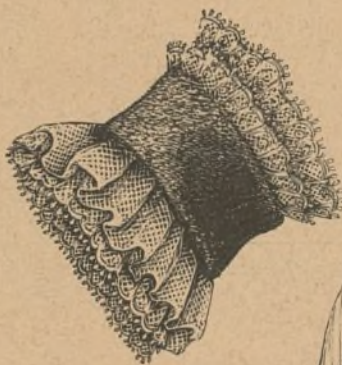
27 y 28. Peinado y cuello de surah.



29. Manga inferior de muselina.



25. Puntas del fichú num. 25.



30. Puño para vestido.



31. Vestido con cuello y puños de encaje.



33. Espalda del num. 17.

34. Espalda del n.º 18.



32. Vestido para baile.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1493. y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de dibujos para bordados

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.